



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA

CURSO DE EGIPTOLOGÍA 2019-2020 EL IMPERIO EGIPCIO. LA DINASTÍA XVIII

22

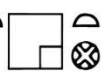
EL EPÍLOGO DE LA DINASTÍA XVIII

ENRIQUE MARTÍN MIRA

Madrid, 12 de junio de 2020



museo de san isidro
los orígenes de madrid



templo de
debod



EL EPÍLOGO DE LA DINASTÍA XVIII

A partir del momento en que, con el fallecimiento inesperado de Tutanjamón, se rompe la línea de sucesión dinástica que había establecido Ahmose, Egipto va a estar gobernado por dos personajes que serán los protagonistas de los últimos veinte años de la Dinastía XVIII del Antiguo Egipto. Hablamos de Ay y de Horemheb.

Ambos ejercieron la carrera militar llegando a posiciones importantes en la misma.

Ay procedía de la zona de Ajmin y tuvo al menos dos esposas, la primera luy y una segunda de nombre Tiy. Ya en el periodo de Amarna, encontramos testimonios de la presencia de Ay cerca de la familia real, desempeñando quizás el papel de consejero del rey Ajenatón, y con una titulación que nos recuerda su carrera militar.

En Amarna, Ay inició la construcción de una tumba, la TA25, que quedó inacabada posiblemente con el abandono de la ciudad tras la muerte de Ajenatón.

Sin embargo, en este periodo, no encontraremos todavía huellas de la presencia de Horemheb. Pero el hecho de que relativamente pronto durante el reinado siguiente, el de Tutanjamón, Horemheb tuviera ya un cargo importante en el ejército, nos lleva a pensar que inició su carrera militar con anterioridad en el reinado de Ajenatón.

Durante este reinado, el de Tutanjamón, ambos gozaron de una posición muy destacada en la corte, y de hecho, se puede considerar que representaron el poder al lado del rey.

Ay desempeñó un papel de consejero, manteniéndose siempre en la corte cerca del rey, al que acompañaba en todas las ceremonias rituales, según lo vemos en varias representaciones. Con estas representaciones parece que Ay estaba demostrando intencionadamente que él era el poder detrás del rey.

Muy probablemente se benefició del hecho de que tanto Tutanjamón como Anjesenamón eran muy jóvenes y seguramente ejerció una gran influencia sobre ellos en sus primeros años.

Como general en jefe, Horemheb ocupó un rango elevado en el ejército y con toda probabilidad desempeñó un papel preeminente en el ámbito de la política exterior y en el mantenimiento de los límites del Imperio en Nubia y Asia. En su tumba de Saqqara vemos algunas escenas en las que está presentando cautivos al faraón o actuando como intermediario en las audiencias a dignatarios extranjeros.

Podríamos decir que Horemheb actuó como el gobernador vigente de toda la administración del país.

Ay y Horemheb fueron sin duda, los personajes más influyentes junto al trono durante el reinado de Tutanjamón. El alcance exacto de la influencia y la posición de cada uno de ellos es objeto de debate.

Entre los títulos que llegaron a tener uno y otro destacan:

- por parte de Ay, el “Padre del Dios” y el de “Visir”
- y por parte de Horemheb, el de “Príncipe hereditario” y el de “Diputado (o sustituto) del rey”

pero la lista de títulos conseguidos por ambos es muy extensa.

Por tanto, encontramos que tanto Ay como Horemheb desempeñaron importantes funciones durante el reinado de Tutankhamón, y llegados a este punto es difícil decidir quien consiguió ostentar una posición de mayor

relevancia. Los estudiosos no se ponen de acuerdo y los hay partidarios de Ay, como los hay también de Horemheb.

Aparentemente cada uno de ellos ocupó un área de responsabilidad y posiblemente, hubo un equilibrio de poder, o bien un reparto tácito de funciones que funcionó durante todo el reinado de Tutanjamón.

No hay indicios de que llegara a haber enfrentamientos manifiestos entre ambos por alcanzar una posición mayor de poder durante el reinado de Tutanjamón. O no nos han llegado esos testimonios.

De forma imprevista, cuando Tutanjamón debía tener en torno a 18-19 años, fallece sin dejar descendencia.

Sabemos del fallecimiento de Tutanjamón y que es el visir Ay el que sube al poder.

De lo que ocurre entre ambos hechos no tenemos constancia fehaciente y solo podemos aventurar hipótesis.

La primera pregunta que se nos plantea es cómo fue esto siendo así que parece que Horemheb había sido designado por Tutanjamón como príncipe hereditario y el propio Horemheb se ocupó de hacernoslo saber repetidamente en los relieves de su tumba.

Pues entre otras varias, tenemos dos corrientes de opinión principales:

- Los que interpretan que en el momento del fallecimiento de Tutanjamón, Horemheb se encontraba en una campaña militar en Asia, razón por la que Ay tuvo tiempo de organizar los funerales y preparar todo para hacerse con el trono.
- O bien que, en cierta forma, hubo un consenso y que Horemheb sabiendo de la avanzada edad de Ay, evitó un enfrentamiento directo y prefirió esperar al fallecimiento de Ay para hacerse con el poder.

El reinado de Ay fue corto, no más de tres o cuatro años. Y durante el mismo, hay que destacar la progresión del general Najtmin en la corte, llegando a ocupar el puesto de generalísimo (e “hijo el dios”) en detrimento de Horemheb.

Algunos autores, apuntan en el sentido de que Najtmin pudo ser hijo de Ay y de su primera esposa Iuy. Pero fuera o no fuera hijo carnal de Ay, desde luego Ay lo protegió durante su reinado, impulsó su carrera militar e incluso lo llegó a nombrar heredero al trono.

Pero la muerte prematura de Najtmin, antes del fallecimiento de Ay impidió esta sucesión.

Hay que señalar que no se han encontrado referencias a Horemheb en ninguno de los monumentos o inscripciones de Ay. Como si éste hubiera querido silenciar totalmente la figura de Horemheb.

Pero lo mismo ocurre en sentido contrario y Horemheb evita hacer referencia a Ay como rey de Egipto en toda su tumba menfita.

Parece pues, que la posible colaboración y reparto de funciones entre Ay y Horemheb que habían mantenido durante el reinado de Tutanjamón, se rompió de forma clara durante el reinado de Ay, pasando Horemheb a un segundo plano y adquiriendo protagonismo Najtmin.

Tras 3 ó 4 años de reinado, fallece el faraón Ay, sin descendencia directa conocida.

Será el momento que aprovechará Horemheb para ascender finalmente al trono de Egipto.

Muy interesante es el texto conocido como “Decreto de Horemheb” que quedó registrado en una estela en el templo de Amón en Karnak.

En él, se dibuja un panorama de corrupción extendido sobre todo en la administración de justicia. El texto nos presenta el disgusto de Horemheb ante la situación, que le hizo –según nos dice- llegar a escribir el Decreto de su propia mano.

Su finalidad era frenar los abusos de los funcionarios corruptos reformando el sistema judicial vigente.

Sabemos que Horemheb, además de reformar la administración de justicia, hizo cambios en la estructura del ejército, así como en la del siempre poderoso clero de Amón en Tebas.

En general, el reinado de Horemheb suele considerarse como aquel en el que la normalidad vuelve a imperar en el Estado egipcio; los cultos y templos de los dioses están plenamente reestablecidos, las acciones militares en el exterior son retomadas, la administración interna vuelve a funcionar, etc., aunque, en realidad, debería considerarse una continuación de lo ya iniciado por Tutankhamón.

Horemheb no consiguió tener descendencia, pero se cuidó de nombrar un sucesor eligiendo para ello a uno de sus militares fieles, un tal Paramesu, que reinaría después de la muerte de Horemheb con el nombre de Ramsés (para nosotros Ramsés I) y que además de otros méritos, tenía un hijo y un nieto que aseguraban la continuidad del linaje. Hijo y nieto reinarían mas adelante con los nombres de Seti (I) y Ramsés (II)

Posiblemente por ese espíritu de reconciliación, y por haber sido capaz de sentar las bases de la organización del estado, gozó del reconocimiento por las dinastías posteriores, sobre todo los ramésidas que le debieron considerar el fundador de su dinastía.

BIBLIOGRAFÍA:

Dodson, Aidan

2009: Amarna Sunset : Nefertiti, Tutankhamun, Ay, Horemheb, and the Egyptian Counter-Reformation

Nozomu Kawai

¿?: Ay versus Horemheb: the political situation in the late eighteenth dynasty revisited

Antonio Pérez Largacha

1994: Los últimos años del período amarniense

Jacobus van Dijk

1996: Horemheb and the struggle for the throne of Tutankhamun

¿?: New Evidence on the Length of the Reign of Horemheb

Donald B. Redford

¿?: New light on the asiatic campaigning of Horemheb

Jean-Marie Kruchten

1981: Le Decret d'Horemheb : traduction, commentaire épigraphique, philologique et institutionnel

S. Allam

1986: L'Administration locale à la lumière du décret du roi Horemheb

Marc Gabolde

¿?: The End of the Amarna Period

Nerea Tarancón

2015: Maat encadenada: la corrupción en Egipto durante el Reino Nuevo

David Aston

K2021/2013: Radiocarbon, wine jars and New kingdom chronology

Juan Antonio Belmonte

DNA, Wine & Eclipses: the Dakhamunzu Affaire

Jared L. Miller

2007: Amarna Age Chronology and the Identity of Nibhururiya in the Light of a Newly Reconstructed Hittite Text

¿?: The rebellion of Hatti's Syrian vassals and Egypt's meddling in Amurru

J.R. Harris

¿?: How long was the reign of Horemheb?

Russell Jacquet-Acea

The True Length of Reign of Horemheb, last of Egypt's 18th Dynasty Pharaohs

Damien F. Mackey

¿?: King Tut's Funeral Missing Horemheb?

Félix Alonso Royano

2009, 2017: La coronación y el Decreto de Horemheb

Alexander Ahrens

¿?: "The king's messenger in front of his army": possible new evidence for Horemheb's contacts with the Northern Levant

Colleen Manassa Darnell

¿?: Transition 18th-19th dynasty